

TRIBUNA EXTREMEÑA

"Las grandes ciudades no están hechas a medida del hombre, responden más a otros intereses que los humanos", afirma la autora del artículo, sin duda añorando su pueblo de origen, sus olores, colorido, tonos, ruidos, luces, volúmenes... e incluso su léxico. Opina que cada español debería ir, por lo

menos una vez al año, a algún pueblo, a "su" pueblo, para sumergirse en sus raíces históricas, en los entresijos de lo humano... y aprender de su silencio, de sus risas, de su sosiego, de sus tristezas, de sus muertos, de sus fiestas, de sus tradiciones, de su alegría.

Los pueblos, filtros de la historia

JUANA VAZQUEZ MARIN

AHORA que el verano me llama, aunque sea unos días, a mi pueblo, me entra el amor por todo lo que huele, sabe, suena, o parece del pueblo.

En los pequeños y dispersos pueblos de nuestra geografía es donde se encuentra la identidad de la España profunda, las raíces de los españoles, aquellas que estructuran nuestra conducta milenaria, nuestros esquemas de comportamiento primario, nuestras más genuinas formas de ser. En ellos dominan esas formas que ha filtrado la historia a través de los siglos, reducidas a lo esencial y necesario. La sabiduría del tiempo ha terminado por darles el brochazo de lo auténtico.

Cada uno de ellos tiene sus olores, colorido, tonos, ruidos, luces, volúmenes... incluso su léxico: los localismos. Unos pueblos son misteriosos, otros soleados y anchos, aquellos bravíos, los de más allá ingenuos, algunos tristes, otros endomingados, muchos silenciosos, los más melancólicos.

Las grandes ciudades no están hechas a medida del hombre, responden más a otro intereses que los humanos. En ellas tú eres un número y en el mejor de los casos un nombre que va por la calle sin otra identidad que tu presencia. Las pequeñas ciudades son otra

cosa tiene un encanto especial, pero el pueblo es más auténtico, más entrañable, más ligado a la esencia de la persona, pues en ellos se conoce al hombre o mujer asociado a sus antepasados y familiares, a su vez pequeña historia, a su casa...

Cada español debería de ir, por lo menos una vez al año, a algún pueblo para sumergirse en sus raíces históricas, en los entresijos de lo humano... y aprender de su silencio, de sus risas, de su sosiego, de sus tristezas, de sus muertos, de sus fiestas, de sus tradiciones, de su alegría... y ¿por qué no?, de sus rencillas, pequeñas envidias, murmuraciones... En definitiva, debe reencontrarse con el entramado complejo de ser persona, con el mundo de las emociones a flor de piel, con todo aquello en que descansa la dignidad de ser hombre.

Cuando muchos de los integrantes de la Generación del '98 comenzaron a visitar los pueblos castellanos, quedaron seducidos por aquellas miradas de viejos llenos de huellas de tiempo, aquellas mujeres de negro, con la eternidad en sus ojos, que habían alcanzado la sabiduría de la vida al saber adaptarse a los hechos, a la realidad, sin pedir nada más; que habían entendido la filosofía de las



cosas eternas e importantes: la familia, los amigos, la conversación, la comunicación con su tierra, el amor, el sacrificio del día a día... Quedaron fascinados por esos rostros perfilados por el surco

del sol y los años, esas mujeres de negro de las que todavía quedan en los pueblos, y que ahora Josefina Aldecoa ha hecho protagonistas con una novela que lleva el mismo nombre. Mujeres austeras,

sencillas, sacrificadas, fuertes como la mujer de la Biblia, que entendían de una forma tan profunda y al mismo tiempo tan sencilla el sentido del hombre en la tierra: Ser útiles para los demás y esperar en paz la muerte.

La relación de algunos miembros de la Generación del '98 con los pueblos castellanos, con sus vivencias y raíces, con su filosofía cotidiana, le hizo exclamar a Unamuno: "Hay que españolizar a Europa".

Quizás es que yo soy de pueblo, pero a mí que no me toquen los pueblos, que los tengan en cuenta, que cada día destaquen más dentro de la estructura estatal y autonómica, que no se cometan injusticias con ellos, que se les dote de todo el material para su formación, que no sean los últimos de la fila. Pues en ellos habita la raíz de lo humano y la esencia de lo que es España. Ellos son los más fieles guardianes de lo español, de nuestra memoria colectiva. Sin ellos nuestro país perdería sus seculares señas de identidad, su cultura, entendida como conjunto de tradiciones, creencias, prejuicios, hábitos, formas de ser, costumbres... en suma todo lo que compone la idiosincrasia de un país, pues los pueblos filtran la historia en clave humana.

Satisfacción y espera

■ Estoy totalmente de acuerdo con todo lo que se está escribiendo —que es mucho y positivo— acerca del arzobispado extremeño.

Ha sido una satisfacción muy esperada y que hoy nos llena de sana alegría y no sólo a los católicos practicantes, creo que a todo buen extremeño que ve en este sentido, que se reconocen nuestros derechos en un tema tan importante como lo religioso.

Pero como asunto del mundo —al fin— no sólo vienen las rosas, sino también las espinas, porque no me negarán que es una espina clavada en lo profundo de nuestro corazón que nuestro Guadalupe se haya quedado fuera de nuestra circunscripción eclesial.

No nos convencen argumentos y sí sabemos que nuestros obispos harán lo imposible por conseguir este deseo en plazo no muy lejano. A este respecto tengo que mencionar el escrito del insigne sacerdote-escritor don Francisco Gil Delgado, en el "ABC" de Sevilla del domingo pasado día 7, en su sección "Al aire de Sevilla", donde de forma magistral nos recuerda el asunto de Guadalupe entre otras consideraciones históricas.

También estoy de acuerdo con el artículo de Felipe F. Peña, en nuestro diario HOY del miércoles día 10, sobre los que podrían ser los patrones de la archidiócesis: Conforme con la Virgen de Guadalupe, conforme con San Pedro de Alcántara, pero sin olvidar a la mártir Santa Eulalia.

Quiero terminar expresando mi satisfacción por el nombramiento

CARTAS A HOY

Las cartas dirigidas a esta sección no deberán exceder de 30 líneas mecanografiadas y han de llegar debidamente identificadas con firma, nombre, número del D.N.I. y teléfono, en su caso. La Dirección del Diario HOY se reserva el derecho a resumirlas y no se mantendrá correspondencia escrita, personal ni telefónica sobre las mismas.

.....

de arzobispo en la figura de don Antonio Montero Moreno, era el mejor obispo y ahora será, sin duda, el mejor arzobispo para nuestra tierra.

A él con todo respeto y cariño mi sincera felicitación.

Joaquín García Carvajal
Zafra

Más de lo mismo

■ Me preguntaba la otra mañana cuando leía la nota de la Agencia Efe sobre albergues y campamentos juveniles a dónde puede llevar al mundo y al hombre esta obsesión por el sexo.

La nota decía que la primera relación sexual entre jóvenes de 14 a 17 años se da en la mayoría de los casos en estas organizaciones veraniegas.

Era el responsable de la Asesoría de Orientación Sexual de la Comunidad de Madrid quien ofrecía los datos que anteriormente comento, hablando a continuación de un reparto de miles de preservativos en aquella Comunidad a la juven-

tud, como si éste fuese el remedio.

¿Piensa dicho señor que todos estos abusos vividos por jóvenes, que bien pudiésemos llamarlos niños (son pocos sus años), les hará enfocar su mayor ilusión y optimismo con respectivas vidas?

¿Se sentirán mejores, más contentos, viviendo estas experiencias, o llegará el día en el que quizá maldigan "su primera vez"?

El sexo también decepciona a la juventud cuando comprende su equivocación prematura. Pienso que gran parte del desorden sexual que vive la juventud está patrocinado por el interés de unos pocos adultos, con una miopía, casi ceguera, para lo limpio en el más amplio sentido positivo.

A lo mejor adelantábamos más si les hablásemos en un tono serio, de lo que es y para lo que está establecido el sexo. Seguro que muchos nos lo agradecerían y a lo mejor hasta cambiaban la orientación de sus vidas.

No desperdiciéis la oportunidad que tenéis en vuestras manos, de apostar por lo esfuerzo. Esto sólo se consigue con esfuerzo, alegría, ilusión y trabajo por alcanzar aquello con lo que soñáis.

Isabel Pía Cabanillas
Badajoz

Ley de Propiedad Horizontal

■ Cuando Dios puso las cosas de la naturaleza a disposición de las personas para que pudieran satisfacer sus necesidades, les dio por derecho natural a cada uno lo que

es suyo para vivir honestamente y sin causar daño a nadie.

Sin embargo, como seres imperfectos al ser tan complicado cumplir con las obligaciones referentes a la propiedad privada, ha sido necesario crear la Ley de Propiedad Horizontal (Código Civil) que regula la acción, los derechos y obligaciones de cada propietario. Un caso especial y moderno es el condominio o suma de poderes de los dueños de los pisos de un sólo bloque, que sin estar dividido pertenecen a varias personas donde los beneficios o gastos son repartidos proporcionalmente entre todos los copropietarios cuando existen gastos comunes de portal, escaleras, ascensores, garajes, tejados, instalaciones de servicios, puerta de accesos, conducciones de agua, luz, limpieza, vigilancia o cualquier otro que se establezca, ningún propietario puede ser excluido de sus derechos a asistir, deliberar o acordar en la comunidad que en consonancia se establezca.

El incumplimiento o retrato injustificado alegando cualquier pretexto del pago, darán lugar al devengo en beneficio de la comunidad de un 1% de la cantidad acordada, sin perjuicio de la exigencia por vía judicial. Existen comunitarios que dada la imperfección de convivencia, se aprovechan de la buena voluntad de sus vecinos, negándose a pagar sin hacerse cargo de sus actos alterando el orden jurídico y perturbando el derecho a la propiedad cuando pertenece no sólo a cada uno de los propietarios, sino a toda la comunidad.

Francisco Blázquez Barras
Torquemada

Flecos intelectuales

■ La moda actual de poner a Azaña como ejemplo político de intelectualidad, por algunos pseudo-políticos de estas nuevas hornas maestas y directores de estas críticas- es de un engreimiento supremo.

La inteligencia no es sólo patrimonio de los que escriben en la prensa con intenciones políticas, y encima con altanería. La inteligencia se demuestra andando -escritores los hay muy buenos, sin tener que recibir el premio por el politiquero.

La rata y ese político, siguen en vigencia, "son reales", estorban los dos, pero vegetan. Lástima que quienes los alimentan permitan esta simbiosis de los dos -con el único motivo de vivir de ellos y con aquello-

Desconozco el nivel de astucia de una rata, pero de ese político es bien conocida su fácil labia; teatralidad, y sus intelectas maneras de asegurarse su supervivencia.

Sé que para esos escritores políticos no encontraríamos un juez justo y verdadero que pudiese calibrar el merecimiento de sus obras, ya que algunos de ellos se limitan a estar tumbados al sol y de otros se dice que trabajan para el político de turno.

Como observador pasivo, en ruta por este mundo cambiante, reconozco que estos "intelectuales" pecan al creerse semidioses dando opiniones ex-cátedra para recrearse opino en cambios ideológicos, según les soplen vientos de los directivos jerárquicos y de las consignas marcas por la élite del partido.

Francisco Bonet Granado
Badajoz